

# ¿Qué hay de nuevo bajo el sol?

ALBA E. MUSTACA

*Instituto de Investigaciones Médicas*

## Resumen

Mis comentarios apuntan a preguntas concretas sobre las propuestas que hace el autor acerca de las cinco estaciones en la investigación, la eliminación de conceptos ya conocidos y el abandono de la búsqueda de teorías y leyes de la naturaleza, sin especificar con qué se reemplazarían esos conceptos y qué se haría con lo ya conocido. En particular, no queda clara la metodología para el logro de las regularidades que se sugiere el autor con su propuesta. El aporte más importante es su énfasis en la solicitud de mejorar las ambigüedades del lenguaje en psicología para llegar a una mejor comprensión de los fenómenos por estudiar, aunque no elucida si el método es diferente de lo conocido en la ciencia en general.

**Palabras clave:** conceptos, metodología, lenguaje en psicología.

## What's new under sun?

My comments point to specific questions on the proposals made by the author on five research stations, the elimination of already known concepts and the abandonment of the search for theories and laws of nature, without specifying what those concepts would be, or be replaced with, at least not from the standpoint of what is already known. In particular, it is not clear which methodology to choose for achieving the regularities suggested in the proposal. The most important contribution in this proposal is the emphasis on order to improve the ambiguities of language in psychology. As well as it is a way to reach a better understanding of the phenomena to study, but it does not

specify whether this method is different from what is already known in science.

**Keywords:** concepts, methodology, language in psychology.

Ribes (2009) nos presenta un artículo sobre epistemología de la psicología con algunas ideas interesantes y controvertidas. Me limitaré a comentar algunos conceptos y pedidos de aclaraciones y presentaré algunas de mis opiniones.

Ribes (2009, p. 8) afirma que hay que hablar de “*las psicologías*” por su “*pluralismo disciplinar*”. “*Las distintas psicologías difieren en su concepción de qué es lo psicológico, en cómo se estudia, y para qué y para quién se aplica ese conocimiento*”. Sin embargo, a lo largo del artículo no retoma esa idea y si bien habla de psicologías, las unifica en los problemas del lenguaje. Finalmente, no queda muy claro si sigue considerando que hay que hablar de psicologías o de una psicología unificada, si el pluralismo es inevitable y esencial o si es un estadio de esta disciplina que debe superarse.

Después de un importante abordaje histórico bajo el subtítulo de *Génesis del mito*, Ribes basa sus argumentos en torno a las ideas de Toulmin (1953). Es posible que, como afirma el autor, la psicología presenta mayor confusión en relación con el uso del lenguaje, que otras ciencias. Pero, ¿esa confusión implica afirmar que es esencialmente distinta de las otras ciencias? Ribes (2009) parece afirmar que sí, al decir que “*la psicología, al contrario de otras disciplinas científicas, ha elevado a los términos y expresiones del lenguaje ordinario al nivel de lenguaje técnico*”. (Ribes, 2009; p. 14). Sin

---

Dirigir toda correspondencia a la autora a: Lab. de Psicología Experimental y Aplicada (PSEA). Instituto de Investigaciones Médicas (IDIM - CONICET). Combatientes de Malvinas 3150 1428 Bs. As. Correo electrónico: albamustaca@gmail.com; mustaca@psi.uba.ar

embargo, también en biología y en otras ciencias, el lenguaje nos resulta limitado cuando tenemos que explicar la naturaleza de las cosas. Por ejemplo, decimos: “la digestión”, la “neurona decodificada”; en tal parte de la corteza está la “representación interna de reforzador”, en el “hipocampo está la memoria espacial”, etc. A pesar de las confusiones y dificultades intrínsecas del lenguaje, parece que el conocimiento sigue cimentándose en todas las ciencias, incluso en la psicología. ¿Acaso no sabemos más de los procesos psicológicos ahora que en sus albores, por la acumulación, el ensayo y error, y a pesar de las torpezas del lenguaje? ¿No poseemos por medio de la investigación básica y aplicada más herramientas para el abordaje de intervenciones más eficientes?

La propuesta de mejorar el uso del lenguaje en psicología y unificar conceptos es realmente importante y se hacen esfuerzos por hacerlo, aunque en algunos casos, en el afán de llamar la atención, se suelen crear nuevos términos cuando en realidad su significado es igual a otros usados previamente. Por ejemplo, la palabra *cognición*, tan de moda últimamente, tiene tantos significados casi como autores que la usan. Sin embargo, otros conceptos, como “reforzador, estímulo incondicionado y condicionado, respuesta”, etc., gozan de un mayor consenso. También se confunden los fenómenos con los procedimientos y los procesos, aunque creo que esto ocurre también en otras ciencias. Sería una bendición que se unificaran los conceptos en pro de contar con mayor claridad en la comunicación.

La propuesta de *clasificación de estaciones categoriales* para resolver el problema de la psicología como ciencia (Ribes, 2009), me sugiere una pregunta: ¿qué métodos debemos utilizar para llegar a las regularidades que se mencionan y establecer las cinco estaciones? Si es a través del método experimental y científico, es decir, mediante la observación, la sistematización, el establecimiento de hipótesis y su confirmación empírica, etc., no parece una propuesta original, sino común a las ciencias y está en los manuales de metodología y filosofía de las ciencias. Si la forma de establecer esas “estaciones” o regularidades es mediante otro método, quisiera que lo indicara para diferenciarlo del método tradicional iniciado por Galileo Galilei, Leonardo Da Vinci y Claude Bernard, entre otros.

Aún cuando en el artículo se utiliza un lenguaje que parece decir algo distinto, la actividad cotidiana de todo científico es lidiar con la realidad, la búsqueda de regularidades y llegar a un lenguaje intersubjetivo que permita la comprensión de la naturaleza de las cosas, con los enormes límites que tenemos como seres humanos. Así como nuestro sistema orgánico es extremadamente limitado y falaz, sin duda, también nuestro lenguaje lo es.

Sin embargo, ¿hay otra forma de elaborar teorías? Estos problemas trataron de resolverse con lenguajes lógicos, matemáticos o con modelos de procesamiento de la información, tanto en las ciencias sociales como en otras, consiguiendo algunos resultados modestos, pero relevantes. Por ejemplo, el modelo de Rescorla y Wagner (1974), aún con sus falencias, trajo como consecuencia un enorme desarrollo de investigaciones que aumentaron el conocimiento de los procesos psicológicos. Por otra parte, las investigaciones llamadas ateóricas de Skinner trajeron también un enorme aporte a la psicología.

De todos modos, es acertado que el autor sugiera que la psicología tiene falencias en las cinco estaciones. No obstante, el decir que “*términos como pensamiento, aprendizaje, motivación, percepción, memoria, razonamiento, emoción, entre otros, no pueden ni deben formar parte del léxico técnico de la teoría psicológica*”, ni “*conceptos específicos de la disciplina a términos que forman parte del bagaje conceptual de otras disciplinas, limítrofes o no*” (Ribes, 2009; p. 17), parece excesivo. Al hacer tal afirmación, el autor debe proponer entonces otra alternativa viable, aclarar qué ha de usarse a cambio y argumentar por qué el término nuevo es mejor que el tradicional. Aunque muy limitados por el lenguaje, si tenemos una buena definición, por ejemplo, del término “aprendizaje”, ¿Por qué no usarla? ¿Sólo porque pertenece al lenguaje cotidiano? La idea de destruir todo lo hecho hasta ahora en la psicología por las falencias en las cinco estaciones sin sugerir nada a cambio en términos empíricos y sólo epistemológicos, sería como echar por tierra un edificio antiguo y sólido porque los planos fueron hechos con cierta ambigüedad.

El salto que luego realiza Ribes (2009) al decir que “*la ciencia no consiste en la búsqueda de hechos y datos duros que revelen el orden y las ‘leyes’ de la naturaleza*” (Ribes, 2009; p. 16), no parece des-

prenderse del análisis anterior. La idea más tradicional indica que las leyes de la naturaleza no son más que regularidades halladas con alto grado de generalidad. ¿Cómo podría actuar el investigador si elimina el objetivo de buscar la “verdad”, aún cuando todos se sabe que es solamente provisoria? ¿Cómo se pondrían a prueba las hipótesis y las teorías si se asume que todo se asienta en el lenguaje y que no hay regularidades, sino un lenguaje abstracto diferente de sus bases empíricas? Nuevamente, si las teorías tienen anclaje empírico, no se diría nada nuevo. Si las teorías no buscan confirmación empírica, estamos entonces frente a creencias e interpretaciones y caemos en el riesgo de no confrontar las hipótesis con datos empíricos. Por otra parte, ya existen leyes en la psicología, por ejemplo, ley de Weber, y otras de la percepción que datan de fines del siglo XIX. En ese caso hasta se pudo elaborar un modelo matemático de los fenómenos perceptuales. De acuerdo con la propuesta, ¿habría que desestimar esos conocimientos?

En conclusión, si las cinco estaciones que propone Ribes (2009) se asientan en las bases empíricas y la elaboración de hipótesis y teorías, no veo por qué sacar de la galera la idea que la ciencia no busca hallar leyes de la naturaleza. Ahora bien, si las hipótesis y teorías no se intentan confirmar con base en los datos empíricos, ¿cómo hallar las regularidades? Las preguntas claves residen en: 1) ¿Con qué método acceder a la búsqueda de esas regularidades que se proponen con las cinco estaciones? 2) ¿Qué lenguaje usar si se elimina el que, con mucho trabajo, se ha creado?

Mi opinión es que la psicología se puede considerar una, con un único objetivo (conocer la naturaleza de la conducta, sus bases biológicas, genéticas, de desarrollo, etc.), un solo método (el método científico) y múltiples preguntas por contestar que conllevan al uso de distintas herramientas e interrelaciones con otras disciplinas para llegar a su respuesta. En cuanto a la aplicación, los psicólogos usarán técnicas deducidas de la investigación básica y de la investigación aplicada (Mustaca, 2003). En cuanto a “limpiar” y unificar los lenguajes, estoy en absoluto acuerdo con Ribes (2009), y éste es, tal vez, su mejor aporte. Sin embargo, no lo estoy en relación con la propuesta de eliminar conceptos que ya están más o menos aceptados o tirar todo lo acumulado por la borda por tener imperfecciones. Nos tenemos que resignar a que el conocimiento científico es algo provisorio, perfectible, acumulativo, que va a tientas y que es como una pequeña luz en medio de las tinieblas. En cuanto a la búsqueda de la “verdad” y de leyes generales, creo que esa idea nos permite seguir avanzando más en el conocimiento que su abandono.

## REFERENCIAS

- Mustaca, A. (2003). Análisis experimental del comportamiento y neurociencias. *Acta Colombiana de Psicología*, 10, 7-22.
- Ribes, E. (2009). La psicología como ciencia básica. ¿Cuál es su universo de investigación? *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 1(2), 7-19.